



UNIVERSIDADE FEDERAL DA PARAÍBA  
CENTRO DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES.  
DEPARTAMENTO DE LETRAS ESTRANGEIRAS MODERNAS

CANTARES NÁHUATL: PERSPECTIVA AZTECA SOBRE LA CONQUISTA

MAIZA PRISCILLA FELIX AMORIM

Orientadora: Prof.<sup>a</sup> Me. Maria Mercedes Ribeiro Pessoa Cavalcanti.

JOÃO PESSOA

2017

MAIZA PRISCILLA FELIX AMORIM

CANTARES NÁHUATL: PERSPECTIVA AZTECA SOBRE LA CONQUISTA

Monografia apresentada ao curso de Licenciatura em Letras da Universidade Federal da Paraíba, como requisito para a obtenção de título de Licenciada em Letras – Espanhol.

Orientadora: Prof.<sup>a</sup> Me. Maria Mercedes Ribeiro Pessoa Cavalcanti.

JOÃO PESSOA

2017

Catálogo da Publicação na Fonte.

Universidade Federal da Paraíba.

Biblioteca Setorial do Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes (CCHLA).

Amorim, Maiza Priscilla Felix.

Cantares Náhuatl: perspectiva Azteca sobre la conquista/ Maiza Priscilla Felix Amorim.- João Pessoa, 2017.

40f.:il.

Monografia (Graduação em Letras - Língua espanhola) – Universidade Federal da Paraíba - Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes.

Orientadora: Prof.<sup>a</sup> Ma. Maria Mercedes Ribeiro Pessoa Cavalcanti

1. Conquista de México. 2. Perspectiva Azteca. 3. Literatura Náhuatl. 4. México - Tenochtitlan. I. Título.

BSE-CCHLA

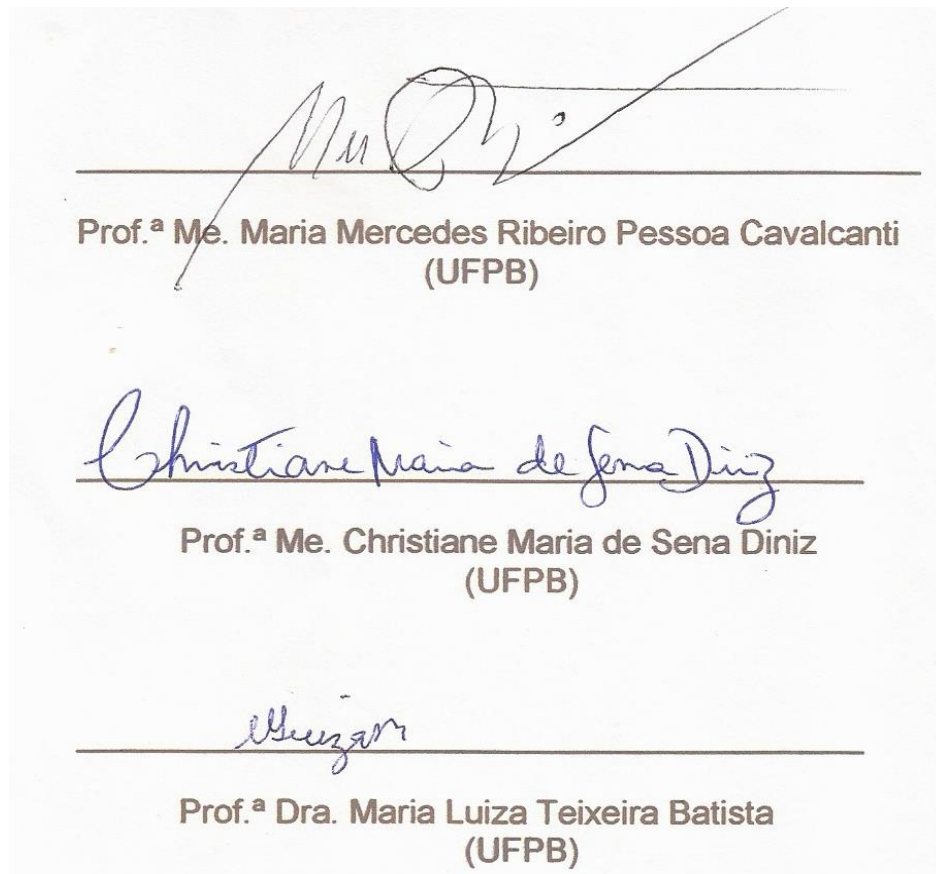
CDU 82.09(72)

MAIZA PRISCILLA FELIX AMORIM

CANTARES NÁHUATL: PERSPECTIVA AZTECA SOBRE LA CONQUISTA

Monografia apresentada como requisito para a obtenção de título de Licenciada em Letras no Curso de Letras – Espanhol da Universidade Federal da Paraíba.

Aprovado em: 08/06/2017



## RESUMEN

Este trabajo tiene por objetivo presentar la perspectiva Azteca acerca de la conquista española. El estudio surge a partir de la reflexión de que, al investigarse el tema de la conquista, generalmente se encuentran obras que señalan sólo el enfoque europeo, olvidando y/o incluso rechazando el del pueblo conquistado. En contra de la mayoría de los documentos y estudios, este trabajo pretende rescatar la interpretación azteca acerca de la conquista de la capital del imperio Azteca - México- Tenochtitlan, confrontando la visión de los navegantes que llegaron a América. Para ello se efectúa un análisis de los *Cantares* de la literatura *Náhuatl*, en donde se describe la conquista de México según la mirada de los pueblos autóctonos.

**Palabras clave:** Conquista de México, Perspectiva Azteca, Literatura *Náhuatl*, México- Tenochtitlan.

## RESUMO

Este trabalho tem por objetivo apresentar a perspectiva Asteca sobre a conquista espanhola. Parte-se da reflexão segundo a qual, ao tratar desse tema, geralmente são encontradas obras que abordam unicamente o enfoque europeu, sendo esquecido e/ou até mesmo rechaçado o do povo nativo conquistado. Na contramão da maioria dos documentos e estudos, pretende-se aqui resgatar a interpretação asteca sobre a tomada da capital do Império Asteca - México-Tenochtitlan, confrontando a visão dos navegadores que aportaram na América. Com tal desígnio, efetua-se uma análise dos *Cantares* da literatura *Náhuatl*, onde o tema da conquista do México apresenta-se através do olhar do autóctone.

**Palavras chave:** Conquista do México, Perspectiva Asteca, Literatura *Náhuatl*, México- Tenochtitlan.

Dedico este trabajo a Dios y a la virgen que estuvieron conmigo en todos los momentos de mi vida y a mi abuela Maria Eunice (*in memoriam*) por su amor incondicional

## **AGRADECIMIENTOS**

### **Deseo expresar mi más sincero agradecimiento:**

A Dios y a la Virgen por nunca abandonarme, por estar conmigo en todos los momentos de mi vida y por darme fuerza y fe para llegar hasta aquí.

A mi madre por todo su amor, cariño, cuidado, atención, por siempre guiarme y mostrarme el mejor camino en mi vida y en mis estudios.

A mi abuela (*in memoriam*) por su comprensión, su amor incondicional, y por haberme apoyado en todas las épocas de mi existencia.

A mi abuelo (*in memoriam*) por su ternura que guardo en un rincón especial de mi corazón.

A mi padre (*in memoriam*) a quien extraño y mantengo vivo en mis más queridas recordaciones.

A mi tía Ana Paula, por su ternura y por siempre haberme ayudado e estimulado en mis estudios.

A mis primas Laiza, Socorro, Carol, por su soporte y dedicación, incentivando mi crecimiento intelectual.

A mi hermana Lais por su cariño y afecto constantes y por haberme motivado a llevar adelante mi graduación.

A Lila Carvalho por su simpatía y amistad y por impulsarme a seguir mis estudios en la universidad.

A todos mis familiares por su amor y comprensión que contribuyeron para mi éxito en esta etapa.

A mi orientadora de TCC, profesora Mercedes Cavalcanti, por su aporte y participación activa en la elaboración de esta monografía, brindándome su tiempo y sus conocimientos académicos, con su característico esmero y paciencia.

A mis profesores Juan Ignacio y Maria Luiza por inculcarme el gusto por la literatura, estimulándome a profundizarme en esa área.

Y a las profesoras Ana Berenice, María Hortensia y Carmen Sevilla, por su atención, dedicación y simpatía.



*“Soy un pedazo de tierra que vale la pena...Soy lo que sostiene mi bandera. La espina dorsal del planeta es mi cordillera...Soy América Latina un pueblo sin piernas, pero que camina.”*

(Latinoamérica - calle 13)

## Índice

INTRODUCCIÓN.....	10
1 ASPECTOS HISTÓRICOS Y CULTURALES.....	13
1.1 Choque cultural entre los conquistadores y los autóctonos.....	14
1.2 Perspectiva de Hernán Cortés.....	16
1.3 La cultura nativa: los <i>Náhuatl</i> .....	18
1.3.1 El Imperio <i>Náhuatl</i> de Tenochtitlan.....	19
2 LA DERROCADA DE MÉXICO-TENOCHTILAN.....	21
2.1 El mito de Quetzalcóatl.....	22
2.2 La traición de Cortés en el palacio del emperador.....	23
2.3 La Matanza en el templo Mayor.....	24
3 COTEJO DE LOS CANTARES.....	26
3.1 Concepto, características y función de los Cantares.....	26
3.2 Identificación de la visión azteca en la escritura.....	28
3.2.1 <i>Se ha perdido el pueblo Mexica</i> .....	29
3.2.2 <i>Los últimos días del sitio de Tenochtitlan</i> .....	30
3.2.3 <i>La ruina de Tenochcas y Tlatelolcas</i> .....	32
3.2.4 <i>La prisión de Cuauhtémoc</i> .....	33
CONCLUSIÓN.....	35
BIBLIOGRAFIA.....	38
ANEXOS.....	40

## INTRODUCCIÓN

Cuando se reflexiona acerca de la Conquista, luego surge la idea estereotipada de que los españoles “descubrieron” América. Asimismo, se alega en los libros de historia que el responsable por llegar primero en estas tierras fue Cristóbal Colón, que habría salido de España con la intención de llegar a las Indias, pero que, equivocadamente, habría “descubierto” el “nuevo mundo”. Sin embargo, ¿cómo se podría “descubrir” lo que ya estaba allí? En otras palabras, si se acepta como verdadera la afirmación de que los españoles<sup>1</sup> descubrieron América, ¿cómo explicar la existencia de tantas civilizaciones que vivían en esta región antes de los invasores?

Al ahondarse en el tema, el investigador luego se da cuenta del dominio de la perspectiva de los europeos, no sólo sobre la conquista, sino también sobre los mismos habitantes de la región. De modo general, los pueblos que vivían en América antes de los españoles eran vistos por ellos como seres ingenuos y/o irracionales. Entre otras razones, ello se debía a que estos pueblos creían que los invasores eran dioses o, simplemente, porque aceptaban cambiar metales preciosos por productos sin ningún valor, según la concepción de los españoles. A estos les interesaba, únicamente, la fama y el honor que alcanzarían con las conquistas y las riquezas del “nuevo mundo”, lo que, además, les podría otorgar el respeto, agradecimiento y... la recompensa de los reyes de España.

De hecho, los españoles personificaron y personifican, frecuentemente, los héroes de la historia oficial, mientras los pueblos originarios son vistos como seres inferiores, fracasados. De todos modos, no cabe duda que, al llegar los españoles a las tierras que actualmente son denominadas América, ya vivían en esa región, desde tiempos remotos, importantes civilizaciones. Por su compleja estructura social y por la dimensión de sus ciudades, muchos estudiosos designan como

---

<sup>1</sup> Los españoles llegaron a América capitaneados por el italiano Cristóbal Colón, bajo el patrocinio de los Reyes Católicos.

‘imperios’ esos pueblos autóctonos. Entre ellos se destacaban los Incas, Mayas y Aztecas. Estos últimos eran también conocidos como los Mexicas o *Náhuatl*<sup>2</sup>.

El imperio Inca estaba ubicado en la Cordillera de los Andes; los Mayas se encontraban en las actuales zonas de Guatemala y sur de México; y los Mexicas en el centro de México. Esas civilizaciones, incluso la *Náhuatl* que es objeto de nuestro estudio, poseían, además de grandes urbes, una notable producción artística y literaria. Esta última era vehiculada no sólo a través de la locución oral de cuño coloquial, sino también a través de una expresión ‘escrita’ formal que tenían, la cual, en el caso de los *Náhuatl*, se difundía de forma pictográfica en los Códices.

Durante la conquista, Hernán Cortés aparece como uno de los personajes vitales en ese proceso, y aún hoy es considerado un héroe entre los españoles. Fue él el responsable por la casi completa destrucción de las civilizaciones que habitaban la región, principalmente la Azteca. No obstante, una parte de la literatura *Náhuatl* ha sobrevivido a la catástrofe y se ha conservado hasta los días actuales, sea en los Códices, sea en los Cantares que fueron traducidos a la lengua española. En los primeros aparecen los aspectos de la vida cotidiana de ese pueblo. En cuanto a los Cantares, señalan, sobre todo, los relatos de la conquista de México. A través de este material, es posible observar y comprender la visión de los Mexicas, no sólo acerca de la conquista, sino también acerca de sus sentimientos y emociones subjetivas.

Por tanto, lo que se pretende aquí es, examinar lo que se conoce ‘oficialmente’ respecto a la conquista de México y luego cotejar la mirada de los Mexicas acerca de ese suceso histórico. Cabe recordar que entre las dos perspectivas del “descubrimiento”, la menos conocida es la versión de los sometidos, a ejemplo de la civilización Azteca. En ese sentido, para lograr el desarrollo adecuado del presente estudio, se utilizó el aporte de la literatura de este pueblo, a través de la interpretación de los Cantares, subrayando la visión de

---

<sup>2</sup> En la estructura del lenguaje nativo no existe una forma plural para el vocablo *Náhuatl*.

los vencidos. A fin de exponer la versión *Náhuatl*, se hizo necesario hacer un recorrido sobre la llegada de los españoles, la conquista de América y de México, y asimismo efectuar una breve descripción de la cultura Azteca.

De este modo, se buscó cumplir el objetivo propuesto de resaltar la perspectiva Mexica acerca de la conquista, a través de la interpretación de los siguientes Cantares: *Se ha perdido el pueblo Mexica*; *Los últimos días del sitio de Tenochtitlan*; *La ruina de tenochcas y tlatelolcas*; y, finalmente, *La prisión de Cuauhtémoc*.

## 1 ASPECTOS HISTÓRICOS Y CULTURALES

De acuerdo con una de las versiones más aceptadas, se sabe que los españoles se aventuraron por el Océano Atlántico con el eje de encontrar nuevas rutas hacia las Indias, en su búsqueda por mercancías que tenían un gran valor para la época, ya sean sedas, perfumes, azúcar, porcelana, oro, plata y otros. Se dice también que el antiguo trayecto por la ciudad de Constantinopla estaba bloqueado desde 1453, cuando el imperio cayó en mano de los turcos. De este modo, Colón salió de España apoyado por los monarcas Isabel y Fernando de Aragón (Reyes Católicos), supuestamente para buscar nuevos caminos por el Océano Atlántico. Sin embargo, acabó llegando en 1492 a América, creyendo, al parecer, que se trataba de un archipiélago que pertenecía a Japón.

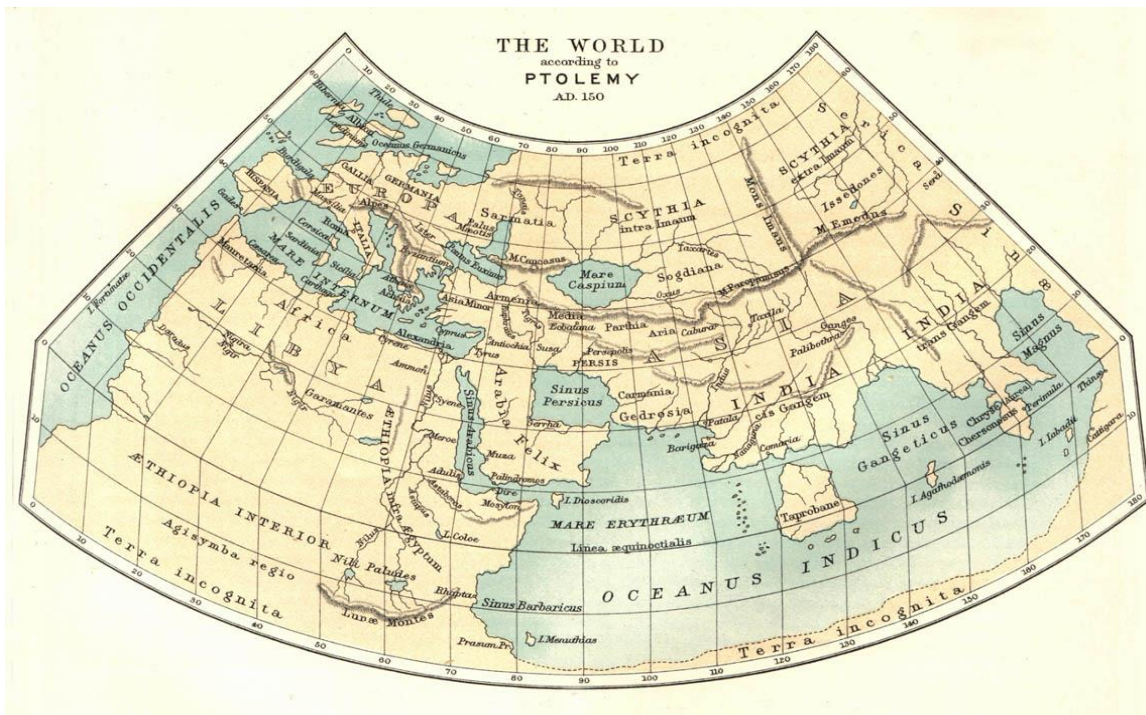


Figura 1: Mapa del mundo según el punto de vista europeo

Tras tomar posesión de las tierras que hoy pertenecen a Bahamas, el 5 de marzo de 1493, así según Castillo, anunció en su carta Cristóbal Colón a los Reyes Católicos:

Señor, porque sé que habréis placer de la grand victoria que nuestro señor me ha dado en mi viaje, vos escribo esta, por la cual sabréis como en veinte días pasé a las indias, con la armada que los ilustrísimos rey y reina nuestros señores me dieron donde yo fallé muy muchas islas pobladas con gente sin número, y dellas todas he tomado posesión por sus altezas con pregon y bandera real extendida, y no me fue contradicho. A la primera que yo fallé puse nombre San Salvador, a conmemoración de su alta majestad, el cual maravillosamente todo esto ha dado. Los indios la llaman guanahani. A la segunda puse nombre de la isla de Santa María de concepción. A la tercera Fernandina. A la cuarta la Isabela. A la quinta la isla Juana, é así a cada una nombre nuevo.

(Castillo, 1983. p. 31)

Colón fue protagonista de cuatro viajes más a América, pero, al parecer, murió sin saber que esas tierras se trataban, en realidad, de un nuevo continente.

### 1.1 Choque cultural entre los conquistadores y los autóctonos

La conquista efectiva de América empieza alrededor del año de 1504, aunque, como se dijo antes, fue “descubierta” por Colón antes, en 1492. Acerca del tema es interesante relatar que, a principios de 1500, Vicente Yáñez Pinzón, que navegó junto con Cristóbal Colón en su primer viaje al Nuevo Mundo, como capitán de la carabela *La Niña*, fue el primer navegante europeo que llegó a las tierras que hoy pertenecen a Brasil. En enero de 1500, estuvo en el *Cabo de la Consolación*, actualmente denominado Cabo de Santo Agostinho, en Pernambuco, ubicado en el noreste brasileño. Ello tuvo lugar tres meses antes de la llegada a Porto Seguro de las carabelas de Portugal, comandadas por Pedro Álvares Cabral.

En 1506, Vicente Yáñez Pinzón y Juan Díaz fueron responsables por el “hallazgo” de las tierras que actualmente se denominan Honduras. Dos años después, en 1508, Sebastián Ocampo llegó a la isla de Cuba que, posteriormente, fue gobernada por Diego Velázquez, y era de allá dónde salían todas las expediciones.

Solamente en 1517, empezó el proceso de la conquista de México, con Francisco Hernández de Córdoba, que visitó a Cozumel y a Yucatán. En 1518, Juan Grijalva llegó a Yucatán, donde luchó contra los pueblos que allí vivían y salió herido. Saliendo de allí por el río Tabasco, Grijalva llegó a San Juan Ulúa, donde tomó posesión de aquella zona, recibiendo piezas de oro y ropas de algodón, a cambio de objetos, como espejos. Diego Velázquez tras darse cuenta de que tardaba Grijalva envió a Cristóbal de Olid, a ver si lo encontraba. Sin embargo, este volvió poco después a Cuba sin noticias del hombre. De este modo, Velázquez despachó a Baltasar Bermúdez, que también regresó sin éxito. Cuando había decidido mandar a Hernán Cortés, llegó, Grijalva. Entonces, aún en el año de 1518, Velázquez envió a México a Hernán Cortés, que ya sabía de la existencia de los Aztecas, gracias al viaje de Juan Grijalva.

En un viaje de Cortés a Cozumel, el explorador se topó con esculturas de ídolos y dioses de los pueblos autóctonos que allí vivían. A este hallazgo se siguió un profundo extrañamiento, que surgió de las discrepancias culturales y de la distinta visión de mundo entre los europeos y los autóctonos. Delante de la indecible e infinita distancia que los separaba, Cortés se quedó horrorizado con lo que consideró terrible y pecaminoso. Así es que, inmediatamente y sin hesitar, echó abajo las esculturas. Y entonces, tras destruir las impresionantes figuras “diabólicas”, puso en su lugar las cruces católicas y las “dulces” imágenes de la Virgen María.



## 1.2 Perspectiva de Hernán Cortés

El mencionado episodio, que ante los ojos de los autóctonos constituiría un hecho imperdonable, tenía, en el razonamiento de Cortés, un significado totalmente diferente, pues denotaba la fe cristiana. Ya que, en su contexto cultural de origen europea, las esculturas de estos pueblos instituían una obra del demonio y ultrajaban, afrentaban al Dios católico que formaba parte de las creencias y tradiciones del “viejo mundo”. No obstante, la destrucción de aquellos ídolos, que podría parecer acertada a los ojos europeos, simbolizaba, en realidad, la derrocada de los pueblos originarios. Y predecía la catástrofe que se seguiría y que destruiría la propia civilización Azteca.

Tras salir de la isla Cozumel y pasar por Potonchán, Cortés llegó, en la semana de Pascua, a San Juan de Ulúa, donde vio gran cantidad de oro, que los habitantes del lugar regalaban a los españoles a cambio de cualquier cosa sin valor, a ejemplo de espejos. Así dice Gómara en el libro Historia de la conquista de México:

Visto por Cortés la mucha cantidad de oro que aquella gente traía y trocaba tan bobamente por dijes y niñerías, mandó pregonar en el real que ninguno tomase oro, so graves penas, sino que todos hiciesen que no lo conocían o que no lo querían, porque no pareciese que era codicia... (López de Gómara, 1943. P. 53)

Así es que, en el domingo de Pascua, Teudilli, el gobernador de la ciudad, acompañado de otros hombres, fue al encuentro de Cortés, llevándole joyas de oro y objetos hechos de pluma. Por su parte, Cortés le regaló espejos, tijeras, una medalla y así por delante.

Cabe recalcar que, pese a esos intercambios realizados a través de gestos, el idioma de los autóctonos no era entendido por Cortés. Tampoco lograba comprenderlo otro personaje, Jerónimo de Aguilar, que desempeñaba la función

de una especie de intérprete de estos pueblos: para éste, se trataba de una lengua muy distinta a las otras que conocía. Por esa razón, planeaban salir de la región y sólo no lo hicieron porque supieron que una de las veinte mujeres de Potonchán era capaz de comunicarse con esos habitantes.

De este modo, Cortés decidió cenar con el gobernante de la región que se llamaba Teudilli, ocasión en la que se refirió a los reyes de España, intentando convencerlo cómo eran buenos y grandiosos. Por su turno, Teudilli habló de su señor Moctezuma, diciéndole que era, igualmente, un magnífico rey. Aprovechándose del momento amistoso, Cortés preguntó a Teudilli si Moctezuma tenía oro que pudiera enviar a él y a su ejército, afirmando que ellos tenían una enfermedad que sólo sanaría con ese metal. Creyendo en esa invención, Teudilli lo atendió. Así dice Gómara en el libro *Historia de la conquista de México*:

Teudilli despachó a México a Moteczuma con lo que había visto y oído, y pidiéndole oro para dar al capitán de aquella gente, y era porque Cortés le preguntó si Moteczuma tenía oro. Y como respondió que sí, “envíeme, dice, de ello, que tenemos yo y mis compañeros mal de corazón, enfermedad que sana con ello”.  
(López de Gómara, 1943. P. 55)

Durante sus viajes por México, Cortés se hacía acompañar de las órdenes religiosas, gente también conocida como los misioneros, que eran personas importantes que servían a la Iglesia y al Estado. Eran responsables por catequizar a los mexicas y, para lograr éxito en esa tarea, tuvieron que aprender el idioma *Náhuatl*. De ese modo, pudieron comunicarse y, consecuentemente, enseñar la religión católica a aquellos pueblos, asegurándoles que estarían condenadas, si no se convirtiesen a la religión católica.

### 1.3 La cultura nativa: los *Náhuatl*

Los Náhuatl, también conocidos por Aztecas o Mexicas, constituían un pueblo que, a principios del siglo XII, salieron de la región, conocida por Aztlán, y peregrinaron por dos siglos en dirección a la tierra prometida por el Dios Huitzilopochtli. Cuenta la leyenda que Huitzilopochtli había anunciado que, en el sitio donde advirtieran un águila sobre un nopal, devorando una serpiente, esta sería la señal transcendental que indicaría donde deberían construir su ciudad.



Figura 2: Escultura con el águila devorando una serpiente.

Tras identificar esta señal en la región de la actual capital mexicana, Tenoch, el primer tlatoani (gobernante) del pueblo Mexica, empezó a construir una ciudad. En el centro de ella erigió los recintos sagrados y el templo mayor dedicado a Tlaloc y Huitzilopochtli, dioses de la lluvia y del sol. Era considerado el edificio más importante de Tenochtitlan, el lugar sagrado en el que se efectuaban las ofrendas a los dioses. Allí se realizaban asimismo los eventos políticos, religiosos y económicos.

Durante todo su mandato, Tenoch siguió dedicándose a la edificación, desarrollo y organización de esa ciudad que asumió un status de gran importancia,

poder y dominio en la región. De este modo, en su honor, pasó a ser nombrada Tenochtitlan.

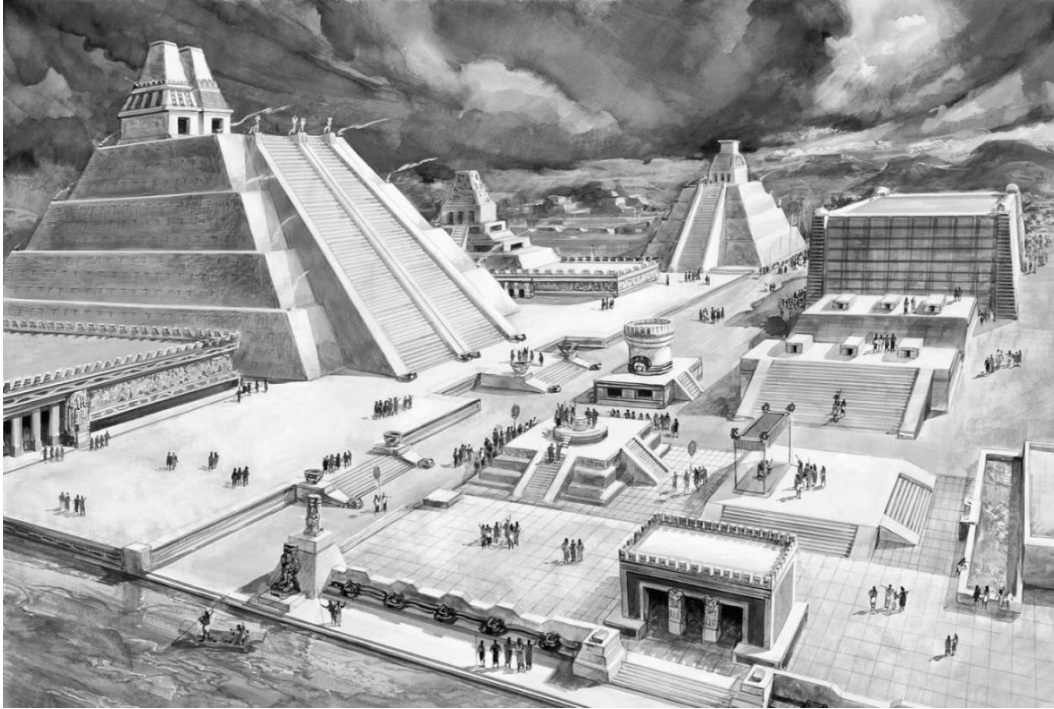


Figura 3: México-Tenochtitlan, Templo Mayor.

### 1.3.1 El imperio Náhuatl de Tenochtitlan

La ciudad de México-Tenochtitlan ostentaba una organización minuciosa. Estaba dividida en cuatro zonas, en donde se extendían barrios llamados *calpullis*, destinados no sólo a la habitación y al cultivo, sino también al funcionamiento de centros religiosos y administrativos. Existían también los *calpullis* de los comerciantes, ceramistas, fabricantes y agricultores. Poseían una disciplinada jerarquía que consideraba sobre todo dos clases sociales, divididas entre los nobles y los plebeyos. Aquellos se encargaban de los deberes administrativos, religiosos y militares, mientras que los plebeyos se dedicaban a trabajar en la agricultura, el comercio, u otras labores más sencillas.

El idioma oficial de la ciudad era el *náhuatl* y su sistema de escritura se expresaba y difundía a través de los jeroglíficos, o pictogramas. Estos eran utilizados como un material sagrado para contar sus historias, preservar sus costumbres y resguardar sus creencias religiosas y los dioses de su devoción. Aún en los días actuales, subsisten como representación de los jeroglíficos mexicas, los Códices, Mendoza, Tovar y otros textos.

El área de la Educación era bastante organizada, instituyendo la enseñanza y circulación de sus conocimientos, tradiciones y sus concepciones religiosas. Asimismo, desde pequeños, los chicos seguían sus padres en su trabajo, para que pudieran aprender su profesión. En cuanto a las niñas, estas observaban a sus madres y las ayudaban en sus quehaceres femeninos, a ejemplo de las faenas domésticas y la artesanía, con la confección de tejidos y la elaboración de los bordados.

Tenochtitlan estaba ubicada en el valle de México, en un islote flotante, rodeado por el lago Texcoco. Ello exigía un alto grado de especialización de sus habitantes no sólo en el campo de la ingeniería, sino también en lo que se refería a la innovación de sus técnicas agrícolas a través de las *chinampas*, que eran una junción de troncos, ramas, caña y tierra. Con esos métodos, pudieron utilizar el lago como tierra de cultivo y lograron aumentar gradualmente el área de esa ciudad que era administrada por los tlatoanis.

Finalmente, y rematando la configuración y las características de los Mexicas, se sabe que, de acuerdo al sistema político vigente, su primer tlatoani (especie de jefe, mandatario máximo, gobernador general, monarca) fue Tenoch. En la época de la llegada de los españoles a Tenochtitlan, la importante función de tlatoani era ocupada y ejercida por su más poderoso y célebre emperador de todos los tiempos. Según la creencia de sus súbditos, él sumaba a su faz humana una aureola divina, que lo conectaba directamente a sus mismos dioses. Constituía una verdadera leyenda entre los pueblos que vivían en la región y se llamaba Moctezuma.

## 2 LA DERROCADA DE MÉXICO-TENOCHTITLAN

Saliendo de Cempoal y haciéndose acompañar por algunos habitantes de esa región, los españoles, antes de dirigirse a México-Tenochtitlan, decidieron ir a Tlaxcala. En el camino, pasaron por muchos pueblos que, por ser amigos de los dirigentes de Cempoal y rehusar pagar tributos a Moctezuma, los trataban muy bien. Al llegar a Tlaxcala, los españoles se encontraron con los guerreros del lugar ya preparados con sus armas para luchar contra ellos. Hubo una gran batalla, puesto que los tlaxcaltecas estaban en mayor número, y eran muy buenos guerreros, pero triunfaron los ibéricos.

Al ser informado sobre lo que había pasado en Tlaxcala y en muchas otras regiones, Moctezuma, a principio, se quedó muy preocupado y concibió un plan para impedir que ellos avanzasen hacia Tenochtitlan. Así, pues, despachó a Tlaxcala cinco de sus mejores hombres, que llevaban oro y otros regalos para satisfacer a Cortés y su ejército, con la intención de hacerlos desistir de ir a la capital del Imperio. Sin embargo, la historia comprueba que los españoles no sólo llegaron allí, sino que destruyeron la resplandeciente civilización de los Mexicanos.

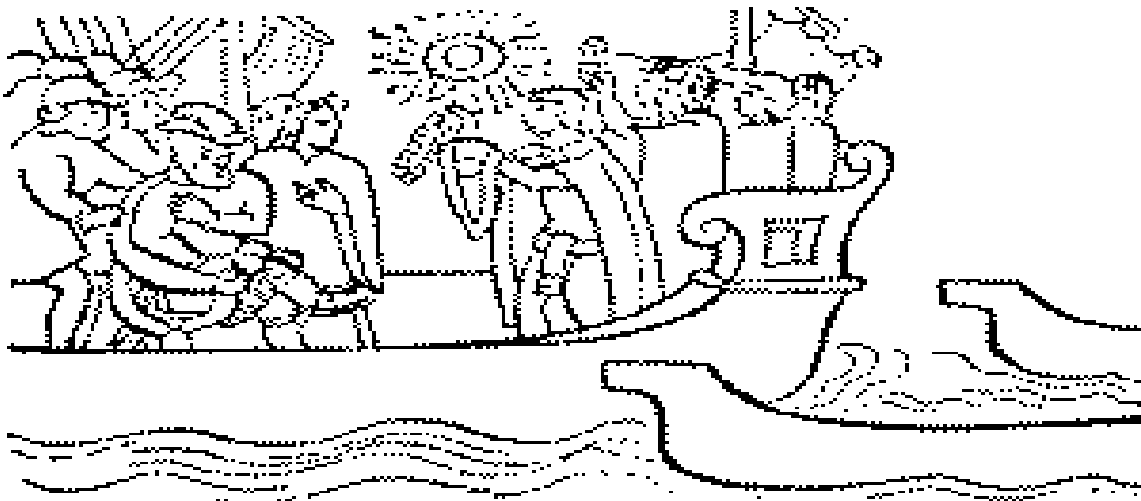


Figura 4: Españoles y mensajeros de Moctezuma.

## 2.1 El mito de Quetzalcóatl

Quetzalcóatl, uno de los dioses Toltecas (antepasados de los Mexicanos), personificaba una serpiente emplumada, responsable por crear la tierra y los humanos. Era por eso uno de los dioses más importantes de los Mexicanos. Según constaba en las leyendas, se trataba de una entidad que encarnaba a un hombre rubio y barbado, que había dejado su pueblo hacía 500 años y cuyo regreso tendría lugar por el mar. Varios presagios como cometas y otros fenómenos naturales predecían que su retorno se acercaba.



Figura 5: Quetzalcóatl – Serpiente emplumada

Mientras llegaban los españoles a la costa de la llamada nueva España, llegó a Tenochtitlan un *macehual* (hombre del pueblo), venía con la noticia de haber visto llegar a la costa unas embarcaciones. En estas embarcaciones, según el *macehual*, se encontraban hombres de piel blanca y barba larga. Con la noticia de los recién llegados, Moctezuma se asustó, por creer que ellos serían el Dios

Quetzalcóatl y los otros dioses que habían regresado. Con la idea de impedir su llegada a la capital del imperio, Moctezuma envió magos y brujos para causarles maleficios. Así describe León Portilla en el libro la visión de los vencidos:

En este tiempo precisamente despachó una misión Motecuhzoma. Envío todos cuantos pudo, hombres inhumanos, los presagiadores, los magos. También envió guerreros, valientes, gente de mando. Ellos tenían que tener a su cargo todo lo que les fuera menester de cosas de comer: gallinas de la tierra, huevos de estas, tortillas blancas. Y todo lo que aquellos (los españoles) pidieran, o con que su corazón quedara satisfecho.

(León Portilla, 1959. p. 50)

## **2.2 La traición de Cortés en el palacio del emperador**

Tras haber ganado la batalla contra los Tlaxcaltecas, además de obtener la rendición de algunos de ellos, los españoles y los autóctonos que los acompañaban fueron hacia México- Tenochtitlan. En el camino, Cortés ordenó que destruyesen Cholula, una de las ciudades afiliadas a Moctezuma. Entre tanto, estando al corriente de la destrucción causada por los españoles, y con miedo a que hiciesen lo mismo en Tenochtitlan, el gran tlatoani decidió cambiar su táctica, facilitando el ingreso de los españoles en la ciudad, como una señal de amistad.

El 8 de noviembre de 1519, Cortés y su tropa entran, por fin, en el Territorio de Tenochtitlan, llegando hasta Xoloco. Luego Moctezuma, los príncipes y nobles de la región fueron al encuentro de los españoles, con sus mejores ropas, aderezos y cargando collares de oro que regalaron a los recién llegados que fueron llevados al palacio del emperador. Allí, desconfiando de la actitud del tlatoani, y con miedo de que su ingreso a la capital de los Mexicas fuera una trampa, para adelantarse a lo que les podría ocurrir, Cortés logró arrestar a Moctezuma.





Figura 6: Encuentro de Moctezuma y Hernán Cortés.

### 2.3 La Matanza en el templo Mayor

Mientras los españoles se establecían en México-Tenochtitlan y hacían de Moctezuma un prisionero, en Cuba Diego Velázquez estaba muy enojado con Cortés, porque este no le había comunicado sus descubrimientos. Despachó hacia México Pánfilo de Narváez con por lo menos 900 hombres, quienes encontraron en Veracruz 150 hombres del ejército de Cortés, 20 de los cuáles partieron hacia Tenochtitlan para avisar a su superior. Al enterarse de lo que estaba pasando, Cortés salió de la capital Mexica y se dirigió a Veracruz, dejando a Pedro Alvarado como encargado del ejército.

Aprovechándose que no estaba Cortés y que los *Náhuatl* iban a celebrar la fiesta de Tóxcatl en honor a Huitzilopochtli, Alvarado organizó una trampa para matar los habitantes y robarles sus adornos de oro. Sabiendo que la fiesta sería realizada en un lugar central y estratégico – el Templo Mayor, Alvarado dijo a los Mexicas que él y su ejército deseaban asistir a la fiesta. Mientras la celebración seguía con muchos bailes y cantos, los españoles trataron de cerrar todas las salidas y entradas, de modo que nadie pudiera huir. Luego partieron por el patio

sagrado, ya preparados con sus armas para asesinar a todos los que estaban en la festividad. Cuando los Aztecas se dieron cuenta de que estaban siendo atacados, lucharon hasta que los españoles tuvieron que refugiarse en las casas reales. Se armó una gran rebelión y, cuando regresó Cortés a Tenochtitlan, decidió enviar a Cuitláhuac, hermano de Moctezuma, para apaciguar al pueblo. Sin embargo, Cuitláhuac se hizo líder de los Mexicas y luego empezó a liderar los ataques contra los españoles.

Tras haber vencido a Narváez, Cortés regresó a México- Tenochtitlan con un mayor número de soldados. Las batallas se siguieron, hasta que se murió Moctezuma. Los españoles intentaron huir de la ciudad junto a los tlaxcaltecas, pero luego los Aztecas se dieron cuenta y los persiguieron. Hubo otra batalla y por fin se fueron los españoles. Mientras tanto, en México-Tenochtitlan, Cuitláhuac sucedió a Moctezuma y se hizo tlatoani. Los españoles se abrigaron en Texcoco y con la ayuda de los Tlaxcaltecas se reorganizaron. Todo parecía bien hasta que surgieron nuevos presagios. El primero de ellos fue una peste denominada por los Mexicas de *Hueyzáhuatl*, que hoy en día se cree que fue una epidemia de viruela<sup>3</sup> y que victimó al tlatoani.

Viendo que los Aztecas estaban frágiles en virtud de la peste y la muerte de Cuitláhuac, los españoles regresaron en embarcaciones y antes de desembarcar atacaron con sus cañones. Luego entraron en la ciudad y hubo una gran y sangrienta batalla. Otras se siguieron a esa, pero los guerreros de México-Tenochtitlan eran muy valientes y no se rendían. Quedó sitiada por 80 días, hasta que Cuauhtémoc, el tlatoani que sustituyó a Cuitláhuac, fue encarcelado y, por esta razón, los pocos Mexicas que aún luchaban decidieron rendirse. Según la historia, murieron 30 mil de los 200 mil autóctonos y europeos, que estaban con los españoles; entre los Mexicas mataron a por lo menos 240 mil, incluyendo los nobles. La población quedó reducida a un grupo de mujeres, viejos y niños.

---

<sup>3</sup> Como la viruela era una enfermedad de los europeos, es posible que los autóctonos hayan sido contaminados de propósito, a través de ropas contaminadas regaladas por los españoles afectados.

### 3 COTEJO DE LOS CANTARES

Reitérese que los españoles encontraron una América bastante poblada, desarrollada y llena de metales preciosos. Una de sus ciudades era México-Tenochtitlan, en la que se vislumbraba una civilización relativamente avanzada tanto en los ámbitos sociales y políticos, como en la agricultura, arquitectura, ingeniería etc. Poseían, además, una forma de escritura a través de la cual lograban expresar sus creencias, su cotidiano, su cultura y sus costumbres, empleando su propio código de escrita.

En efecto, las civilizaciones autóctonas, sobre todo los nahuas, tenían un gran aprecio por la poesía, que denominaban “*In Xōchitl In Cuīcatl*”, cuya traducción literal es “La Flor y El Canto”. Dicha expresión, en una versión traductoria más libre, amplía su sentido para “palabra florida” o “palabra florecida”. Ciudades como Huexotzingo, Texcoco y Culhuacan eran conocidas por sus poetas y poemas.

#### 3.1 Concepto, características y función de los Cantares

Se puede conceptualizar los Cantares como los textos literarios que forman parte de una colección de poemas de la civilización *Náhuatl*. Según Portilla, estaba registrada al menos la enunciación de los cantares en los *cuicámatl* “papeles de canto”. En un material que constituye una especie de pliego vegetal, cuyo origen se remonta a la época prehispánica y resiste hasta hoy, empleado en algunas piezas de artesanía. En su proceso de fabricación, se aplastan las cortezas internas de determinados árboles como los jonotes blancos y rojos (*ficus cotinifolia* y *ficuspadifolia*). El resultado final es una lámina vegetal fibrosa de colores que van del café al amarillo claro. Se asemeja a un cartón o papel grueso,

pudiendo utilizarse su superficie para elaborarse diseños, inscripciones y varios tipos de escrituras, a ejemplo de los mismos Cantares.

Los Cantares constituyen una expresión de escritura representada por pictogramas, que también están empleados en los famosos Códices, cuyos mayores paradigmas son los Códices Mendoza y Borbónico. Esa forma nativa de literatura ha sido rescatada al ser traducida de la lengua *Náhuatl* al español, lo que posibilita a los investigadores bucear sobre su contenido y significado.



Figura 7: Códice Mendoza.

También conocidos como *cuícatl*, los Cantares tenían la función de resguardar y transmitir a las nuevas generaciones su cultura. Por otras palabras, los *Náhuatl* los empleaban para comunicar a los más jóvenes su visión de mundo, sus tradiciones, sus costumbres, su historia y sus creencias religiosas.

Pese a su aparente sencillez, los Cantares poseen una conformación bien estructurada, con la inclusión consciente del ritmo y la métrica. Eventualmente, eran transmitidos oralmente, acompañados por músicas y danzas, lo que le añadía un talante de entretenimiento.

Según dice Portilla en el libro la visión de los vencidos, los *cuícatl*, eran compuestos generalmente por los *cuicapicque* o poetas nahuas postcortesianos, pudiendo ostentar las temáticas de la guerra, los dioses o las glorias y conquistas del pueblo. Algunos ejemplos de *cuícatl* son aquellos utilizados, principalmente, en las fiestas que los Mexicas celebraban en honor a los dioses, en las épocas precolombinas; pero también se crearon poemas *cuícatl* en el período de la conquista española. Los Cantares que tratan de este tema ponen en relieve las angustias y padecimientos que sufrían los *Náhuatl* en los tiempos de tragedias que precedieron la completa derrocada de México.

### 3.2 Identificación de la visión azteca en la escritura

Fueron estudiados algunos Cantares, compuestos por aquellos que sobrevivieron a la época de la conquista, los *cuicapicque* o poetas postcortesianos. El tema de los poemas se bifurca en un vértice concreto y otro subjetivo. Apunta, por una parte, un momento histórico, destacando los últimos momentos de la conquista española; por otra parte, señala el profundo dolor vivido por los pocos habitantes que sobrevivieron a la destrucción de Mexica-Tenochtitlan.

Los Cantares comentados en este capítulo son de autoría desconocida y fueron recortados del libro “Visión de los vencidos”, de Miguel León Portilla. Proviene de la colección de “Cantares Mexicanos” y posiblemente su composición remonta al año de 1523. Pertenecen al género *lcnocuícatl* (Cantares tristes), que expresan el tormento, el dolor, el llanto y la desesperanza del pueblo Mexica por haber perdido la ciudad, su gente y su modo de vida.

A través de estos poemas se pretendió identificar no sólo la visión que los Mexicas tenían acerca de la conquista de México-Tenochtitlan, sino también el padecimiento que sentían en virtud de sus pérdidas. Los Cantares seleccionados para este trabajo son los siguientes:

1. *Se ha perdido el pueblo Mexica;*
2. *Los últimos días del sitio de Tenochtitlan;*
3. *La ruina de tenochcas y tlatelolcas;*
4. *La prisión de Cuauhtémoc.*

### 3.2.1 *Se ha perdido el pueblo Mexica*

El llanto se extiende, las lágrimas gotean allí en  
[Tlatelolco.  
Por agua se fueron ya los mexicanos;  
semejan mujeres; la huída es general  
¿Adónde vamos?, ¡oh amigos! Luego ¿fue verdad?  
Ya abandonan la ciudad de México:  
el humo se está levantando; la niebla se está  
[extendiendo...  
Con llanto se saludan el Huiznahuácatl  
[Motelhuihtzin.  
el Tlailotlácatl Tlacotzin,  
el Tlacatecuhtli Oquihtzin . . .  
Llorad, amigos míos,  
tened entendido que con estos hechos  
hemos perdido la nación mexicana.  
¡El agua se ha acedado, se acedó la comida!  
Esto es lo que ha hecho el Dador de la vida en  
[Tlatelolco.  
Sin recato son llevados Motelhuihtzin y Tlacotzin.  
Con cantos se animaban unos a otros en  
[Acachinanco,  
ah, cuando fueron a ser puestos a prueba allá en  
[Coyoacan.

Este Cantar representa el lamento del pueblo *Náhuatl* frente a todo lo que vivieron desde que llegaron los españoles a México- Tenochtitlan, principalmente en los últimos momentos, cuando ya estaban por rendirse a los invasores. Sus poemas lloran el desplome de su ciudad, sus centros religiosos, sus derechos. Los conquistadores les quitaron todo lo que tenían; no sólo su riqueza, sino también su misma identidad. Obsérvese que el siguiente verso del poema – “El agua se ha

acedado, se acedó la comida” – indica, figuradamente, que los Mexicanos han perdido su forma de vivir, gracias a la imposición de la cultura de los invasores.

El insoportable sufrimiento está dramáticamente representado en el poema por la figura de repetición de la palabra ‘llanto’ (y el verbo ‘llorar’), como consta en los tres versos a seguir: “El llanto se extiende, las lágrimas gotean allí (...)” ; “Con llanto se saludan (...)”; “Llorad, amigos míos”. La tristeza asume, metafóricamente, colores sombríos: “el humo se está levantando; la niebla se está extendiendo”. La verdad es difícil de creer y el extrañamiento pasmado ante la tragedia y la derrota toma la forma de indagaciones: “¿Adónde vamos?, ¡oh amigos! Luego ¿fue verdad?”. No obstante, la duda es reemplazada por la certeza del fin de una civilización: “hemos perdido la nación mexicana”.

### 3.2.2 *Los últimos días del sitio de Tenochtitlan*

Y todo esto pasó con nosotros.  
 Nosotros lo vimos,  
 nosotros lo admiramos.  
 Con esta lamentosa y triste suerte  
 nos vimos angustiados.  
 En los caminos yacen dardos rotos,  
 los cabellos están esparcidos.  
 Destechadas están las casas,  
 enrojecidos tienen sus muros.  
 Gusanos pululan por calles y plazas,  
 y en las paredes están salpicados los sesos.  
 Rojas están las aguas, están como teñidas,  
 y cuando las bebimos,  
 es como si bebiéramos agua de salitre.  
 Golpeábamos, en tanto, los muros de adobe,  
 y era nuestra herencia una red de agujeros.  
 Con los escudos fue su resguardo, pero  
 ni con escudos puede ser sostenida su soledad.

Hemos comido palos de colorín,  
 hemos masticado grama salitrosa,

piedras de adobe, lagartijas,  
 ratones, tierra en polvo, gusanos . . .  
 Comimos la carne apenas,  
 sobre el fuego estaba puesta.  
 Cuando estaba cocida la carne,  
 de allí la arrebatában,  
 en el fuego mismo, la comían.  
 Se nos puso precio.  
 Precio del joven, del sacerdote,  
 del niño y de la doncella.  
 Basta: de un pobre era el precio  
 sólo dos puñados de maíz,  
 sólo diez tortas de mosco;  
 sólo era nuestro precio veinte tortas de grama salitrosa.  
 Oro, jades, mantas ricas,  
 plumajes de quetzal,  
 todo eso que es precioso,  
 en nada fue estimado...

Como México- Tenochtitlan era una ciudad flotante, una isla construida en un lago, los cañones y batallas habían deshecho partes del suelo entrelazado de palos y adobe, que empezó a abrirse en innumerables hoyos: “y era nuestra herencia una red de agujeros”. Las muertes, el deterioro y la putrefacción de los restos mortales están sintetizados en el verso: “Gusanos pululan por calles y plazas y plazas”.

Las privaciones de agua y comida de los Mexicas están nítidas, respectivamente, en los fragmentos: “Rojas están las aguas, están como teñidas, / y cuando las bebimos, / es como si bebiéramos agua de salitre”. Y más adelante: “hemos masticado grama salitrosa, / piedras de adobe, lagartijas, / ratones, tierra en polvo, gusanos...”. Metafóricamente, esos versos, además, apuntan a la decadencia de un pueblo devastado.

La depreciación de la vida humana está retratada en el modo con que los españoles trataban a los autóctonos, que para ellos no eran sino un objeto, una mercancía. Léase, para comprobarlo, el fragmento: “Precio del joven,/ del sacerdote, / del niño y de la doncella. / Basta: de un pobre era el precio sólo dos puñados de maíz. / Sólo era nuestro precio veinte tortas de grama salitrosa”.



En el último verso mencionado en el párrafo precedente, así como en los mencionados a seguir – “Y todo esto pasó con nosotros. / Nosotros lo vimos, / nosotros lo admiramos” – se observa la ausencia y el anonimato del autor, que evita la individualidad, poniendo en relieve el dolor de la colectividad. El *sujeto poético*, a través del pronombre “nosotros”, registra la tristeza y decadencia vividas por todos los Aztecas. Por otra parte, en el fragmento “... y en las paredes están salpicados los sesos.” – el mismo *yo lírico* resalta, en un tono dramático a modo de tragedia delante del horror de la muerte. Esa bella imagen poética resume ese sentimiento de abandono y soledad: “ni con escudos puede ser sostenida su soledad”.

### 3.2.3 La ruina de tenochcas y tlatelolcas

Afánate, lucha, ¡oh Tlalcácatl Temilotzin!:  
ya salen de sus naves los hombres de Castilla y los  
[de las chinampas.  
¡Es cercado por la guerra el tenochca;  
es cercado por la guerra el tlátelolca!  
Ya viene a cerrar el paso el armero  
[Coyohuehuetzin;  
ya salió por el gran camino del Tepeyac el acolhua.  
¡Es cercado por la guerra el tenochca;  
es cercado por la guerra el tlátelolca!  
Ya se ennegrece el fuego;  
ardiendo revienta el tiro,  
ya se ha difundido la niebla:  
¡Han aprehendido a Cuauhtémoc!  
¡Se extiende una brazada de príncipes mexicanos!  
¡Es cercado por la guerra el tenochca,  
es cercado por la guerra el tlátelolca!

Este poema presenta el inicio del asedio a México- Tenochtitlan y la guerra contra los de Tlatelolco. Los españoles regresaron desde Texcoco junto a sus aliados los Tlaxcaltecas en embarcaciones, dato que es posible confirmar en el



[en Coyohuacan.  
 "¿Quién eres tú, que te sientas junto  
 al Capitán General?  
 "¡Ah es doña Isabel, mi sobrinita!  
 ¡Ah, es verdad, prisioneros son los reyes!"

De modo general, este Cantar refiere la prisión de Cuauhtémoc. Todo estaba peor a cada día, la gente padecía de hambre, no tenía agua limpia para beber y se estaban muriendo. Preocupado, el tlatoani pactó un encuentro con los nobles y personas importantes de la ciudad, para decidir qué hacer para no perder la batalla. Fue decidido que deberían reunir a los guerreros en Tlatelolco, a fin de seguir luchando. Tras la batalla en Tlatelolco, muchos guerreros fueron muertos. Por esa razón, después de muchos intentos, Cuauhtémoc decidió huir y fue aprehendido junto a otros príncipes Mexicanos, por los españoles. A través de los versos – “¡Ya aprendieron a Cuauhtemotzin: / una brazada se extiende de príncipes mexicanos!” – es posible percibir la decepción y el grito desolado del pueblo.

El *sujeto poético* se da cuenta de las cadenas que aprisionan a los reyes de la región. Su lamento es más pungente aún, cuando ve encarcelados a sus propios sobrinos, incluyendo a Isabel, que afectuosamente trata por el diminutivo “sobrinita”. Impotentes, los versos atestiguan las pretensiones del general español de deshonrarla, tomándola para él: “¿Quién eres tú, que te sientas junto al Capitán General? / ¡Ah es doña Isabel, mi sobrinita! / (...) / Por cierto serás esclava, serás persona de otro”. La repetición de varias indagaciones y asimismo de afirmaciones, remiten a la idea de honda incredulidad, delante de la capitulación forzada de su gente, lo que se resume en esta constatación: “¡Ah, es verdad, prisioneros son los reyes!”

## CONCLUSIÓN

Para desarrollar este estudio, fue necesaria la lectura y análisis de las diferentes perspectivas que se encuentran en los documentos que tratan de la conquista de México. Al contrario del modo como muchos autores opinan sobre ese tema, lo que se propuso aquí fue una visión distinta a la que estamos acostumbrados a observar. En realidad, la mayoría de los documentos transmiten el enfoque europeo de lo que sucedió en aquellos años. De esta manera, se consideró indispensable presentar aquí la interpretación de los pueblos americanos, más específicamente la mirada *Náhuatl*, pueblo victimado por la violenta invasión de México- Tenochtitlan.

Se aseveró que cuando los españoles llegaron a América, ésta era ya habitada por distintos pueblos originarios. Más tarde, los hispanos se dieron cuenta de que no constituían solamente pequeños grupos de personas, sino que formaban parte de grandes civilizaciones, con sus imponentes ciudades y con una arquitectura impresionante. En otras palabras, ya había un multitudinario número de habitantes en América. Así, pues, se comprobó que es una falacia afirmar que los europeos descubrieron este continente. Aun así, se observó que, de un modo u otro, la mayoría de los documentos sobre el tema utilizan la palabra “descubrimiento” al referirse a la llegada de los europeos a lo que hoy se conoce como América.

Paradójicamente a lo que aseguran muchos textos, las verdaderas intenciones de los “descubridores” no eran las de ayudar los pobres aborígenes salvajes. Luego de haber llegado a América y darse cuenta de que en esta tierra fácilmente encontrarían muchas riquezas, los europeos empezaron a organizar expediciones especialmente y, en nombre de los reyes católicos, tomaron posesión de las tierras, las riquezas que encontrasen, además de imponer su religión y cultura a los habitantes de esta región. Los españoles veían a estos como ingenuos, así que decidieron imponer sus costumbres, por pensar que las

de ellos no eran legítimas. Encima, deseaban los tesoros que estas tierras escondían y la manera más fácil de obtenerlos era a través de la invasión y dominación de las civilizaciones que vivían allí.

En ese proceso se destacó Hernán Cortés, conquistador de México y de la gran civilización Azteca. Pese a que capitaneó muchas batallas y destrucciones, su objetivo principal era el de dominar la capital de la civilización *Náhuatl*, México-Tenochtitlan, ubicada en el valle de México y reconocida por su imponentia y por la organización de su estructura social que imponía derechos y deberes según las castas de los nobles, religiosos, militares y los plebeyos. Tenía un buen ordenamiento político, arquitectónico y cultural y poseían conocimientos avanzados en ingeniería, arquitectura y agricultura. Con grandes templos administrativos y religiosos, era respetada por su riqueza y temida por sus guerreros. Dueños de una interesante cultura, se destacaba por su literatura. Aunque no poseían un sistema de escritura, se expresaban a través de sus códigos pictográficos en los Códices y los Cantares. Estos últimos constituyen poemas en el idioma *Náhuatl*, que hoy en día están traducidos y escritos en español. Presentan temas variados (*teocuícatl*) y cuando enfocan la desdicha de la conquista, reciben el nombre de *Cantares tristes (icnocuícatl)*.

En este estudio fueron seleccionados y analizados cuatro Cantares con el tema de la conquista en México- Tenochtitlan, con el objetivo de enseñar lo que fue la conquista de la capital Mexica, según la perspectiva Azteca. Se destruyó Mexica, pero quedaron sus Cantares, entre ellos los cuatro seleccionados y analizados en el precedente capítulo: *Se ha perdido el pueblo Mexica*; *Los últimos días del sitio de Tenochtitlan*; *La ruina de tenochcas y tlatelolcas*; *La prisión de Cuauhtémoc*.

Tras el examen cuidadoso de cada uno de sus versos, además de la interpretación de algunas de sus metáforas, se confirmó que estos Cantares comparten el tema de la conquista de la capital Mexica, describiendo los días en el que la ciudad de Tenochtitlan fue sitiada por los españoles durante un período de 80 días. Lo que se cuenta de esta época, según el enfoque de los europeos, es

que hubo algunas batallas, los Mexicas lucharon ferozmente, pero por fin los españoles los vencieron su resistencia y así pudieron “salvarlos”, enseñándoles su religión y cultura “superior”.

Sin embargo, en el discurso de los vencidos, no se menciona la leyenda que anunciaba la llegada redentora del dios que personificaba a un hombre rubio, barbado con un casco en la cabeza. Al fin y al cabo, los españoles no podrían ser ese salvador, pues, en vez de ofrecerles su protección, los llenaron de dolor. En efecto, en los Cantares no se advierte ninguna bonanza generada por los españoles al emprender la conquista de México- Tenochtitlan. Tampoco visualiza en la figura del conquistador un ser superior a los vencidos.

En el análisis de los Cantares, es posible observar que, durante los 80 días en que la capital Mexica fue sitiada, los invasores les atacaron con cañones, provocando la destrucción de gran parte de la ciudad. Los *Náhuatl* resistieron y lucharon por proteger su ciudad y su gente, pero muchos fueron muertos principalmente los que pertenecían a la nobleza. Sufrieron por el hambre, la falta de agua potable, fueron tratados como mercaderías sin valor, todo lo que tenían les fue robado.

Entre las pocas cosas que los invasores no pudieron sacarle a los *Náhuatl* – y que permanecen como un testigo vivo de sus valores, su identidad y su cultura; y también de su coraje, sus batallas, su resistencia feroz; y finalmente de su dolor, su padecimiento y su constatación de la imponderable pérdida – se quedaron vivos y vibrantes, algunos de los más tristes versos de sus inmortales Cantares.

## BIBLIOGRAFIA

BUESO, Juan Pérez de Tudela y. "Los reyes católicos y la oferta de Cristóbal Colón: Apunte introductorio a una historia tergiversada acerca de un horizonte de encubrimientos." En **Cuadernos de historia moderna**. 13 ed. Madrid: Universidad complutense de Madrid, 1992.

CASAS, Bartolomé de las. **Historia de las indias. Tomo 1**. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007

CASTILLO, Bernardo Pérez Fernández del. "Descubrimiento y conquista." En **Historia de la escribanía en la Nueva España y el notariado en México**, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1983.

CASTILLO, Bernal Díaz del. **Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Tomo 1**. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005.

COLÓN, Cristóbal. **Los cuatro viajes del almirante y testamento**. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

COLÓN, Cristóbal. **Relaciones y cartas de Cristóbal Colón**. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ; Madrid : Biblioteca Nacional, 2006.

GALEANO, Eduardo. **Las venas abiertas de América Latina. Argentina: Siglo XXI**. 1980.

GÓMARA, Francisco López de. **Historia de la conquista de México. Tomo 1**. México D.F., Editorial Pedro Robredo, 1943.

GUITERAS, Pedro José. **Historia de la isla de cuba.Tomo 1**. Habana: Cultural, 1927.

OVIEDO, José Miguel. **Historia de la literatura hispanoamericana: DE LOS ORIGENES A LA EMANCIPACIÓN.** España: ALIANZA EDITORIAL, 2012

PORTILLA, Miguel León. **Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista.** México: Universidad Nacional Autónoma de México 1959.

PORTILLA, Miguel León. **Cantares Mexicanos. Volumen I.** México: Universidad Nacional Autónoma de México 1994.



## ANEXOS

**Figura 1:** Mapa del mundo de Ptolomeo (El mundo según los europeos, antes del “descubrimiento de América). Recuperado de: <http://www.droblo.es/el-mundo-segun-ptolomeo-hace-2000-anos/> Consultado en: 06/07/2017

**Figura 2:** Escultura águila devorando una serpiente. Recuperado de: <http://el-espejo-humeante.blogspot.com.br/2015/12/la-fundacion-de-tenochtitlan-y.html> Consultado en: 10/03/2017

**Figura 3:** México-Tenochtitlán, Templo Mayor. Recuperado de: <https://sites.google.com/a/westbrook.k12.me.us/orange-aztec-research-project/templo-mayor-and-tenochtitlan> Consultado en: 10/03/2017

**Figura 4:** Españoles y mensajeros de Moctezuma. Recuperado de: <http://pueblosoriginarios.com/textos/vencidos/3.html> Consultado en: 10/07/2017

**Figura 5:** Quetzalcóatl – Serpiente emplumada. Recuperado de: <http://www.vivemayantours.com/en/blog/> Consultado en 26/04/2017

**Figura 6:** Encuentro Moctezuma y Hernán Cortés. Recuperado de: <http://biblioweb.tic.unam.mx/libros/vencidos/cap8.html> Consultado en: 10/07/2017

**Figura 7:** Códice Mendoza. Recuperado de: <http://cultura.nexos.com.mx/?p=7694> Consultado en 01/05/2017